

Quiero hacerme cristiano

FONTANA, A., *Vorrei diventare cristiano. Il libro dei catecumeni 1. Schede bibliche per il tempo del primo annuncio*, Elledici, Torino, 2011, pp. 37-41. (traducción al español de Jesús J. G.).

8. Jesús nos llama a seguirlo

1. Punto de partida (espacio existencial)

Miramos la TV o escuchamos opiniones diversas sobre la vida, sobre el amor, sobre la muerte, nosotros veremos con frecuencia que tienen razón. Queremos entender y escuchar. Hoy en este camino que has iniciado para buscar a Jesús, sentirás su llamada: Jesús te llama a seguirlo para convertirte en su discípulo, es decir uno que pertenece a su comunidad y sigue su Palabra y lo ama con todo el corazón. Debes elegir si escuchar a los estafadores televisivos o al Evangelio de Jesús.

2. La Palabra de Dios (Jn 1, 35-51)

3. Puntos de reflexión

Trabajamos un poco sobre este texto de Juan: hay tres escenas de vocación. ¿Qué elementos tienen en común? ¿Hay verbos que se repiten? ¿Quién es el protagonista? ¿Por qué los personajes se comportan así? ¿Hay paralelismo en los otros evangelios? Busquémoslos.

La primera etapa, muestra a Juan mientras anuncia a Jesús: algunos lo siguen; en el diálogo sucesivo, está recogido todo el sentido de la existencia: “¿Qué buscáis?”. Si, ¿qué es lo que buscamos en la vida? “Venid y veréis”: siguiendo a Jesús, descubriremos el designio de Dios sobre nosotros. Solo experimentando la fe y la compañía de Cristo, descubrimos la grandeza de nuestro destino.

En la segunda etapa, también un testimonio conduce a Jesús a otro discípulo; y Jesús mismo indica a Pedro cuál será su futuro en su compañía. Lo cambia el nombre, lo cambia la existencia, como debería hacer este camino catecumenal por nosotros iniciado.

Tercera etapa: esta vez es Jesús mismo quien llama a Felipe.

Cuarta etapa: hay cosas mayores por descubrir, nos confiamos a Jesús. Él supera nuestros miedos y titubeos para conducirnos a poner toda nuestra confianza en Él. Él nos hará descubrir nuevas posibilidades de vivir y ser feliz.

Es una invitación a buscar a Jesús, a dejarnos conducir por su mano y un conocimiento de Él que no se alcanza ni en uno ni en dos encuentros: como cada amistad, con Jesús la vida nos reserva nuevas sorpresas. Nuestro camino de fe se muestra en historias diversas, cada una con su recorrido, cada una con sus etapas: **somos llamados por caminos diversos** para seguir a Jesús hasta donde Él mismo nos llevará. Y será un misterio profundo de nuestra unión íntima con Él y con el Padre, del cual procede. Seguir a Jesús significaba dejar aquello que estamos haciendo y ponerlo en segundo plano respecto a Él: seguir a Jesús significa fiarse de Él y pisar donde Él pisa.

Jesús invita también a caminar detrás de Él hacia un futuro misterioso, don gratuito y cierto de Dios, y no conquista solitaria y problemática. Dios hace la obra en tu historia para preparar para ti un nuevo modo de vivir. Él atrae tus pasos por un camino difícil e imprevisible, pero sin otra carga de promesas, como aquella de los primeros discípulos. Se acerca Jesús de Nazaret, el joven maestro que hace poco ha comenzado a predicar por las calles de Galilea y lo hace con autoridad. Del mismo modo está llamando a convertirse a su discípulo. Quien se siente llamado por Jesús deja todo su pequeño mundo anterior; sin dudarlo va con Él a todo un mundo por descubrir. Sobre todo deja los egoísmos, la violencia, la superficialidad para dedicarse a testimoniar la propia fe.

Seguir a Jesús como discípulos significa estar con más frecuencia con Él, escuchar su palabra, dejarse amar por Él y aprender a vivir con Él, en la obediencia al Padre y en el amor a los hermanos. Hoy nosotros lo encontramos en la Palabra de la Biblia, en los sacramentos de la Iglesia, en el testimonio de las personas creyentes.

4. Preguntas personales

1. Prueba a expresar qué buscas en la vida: ¿hay cosas y personas importantes para ti por las que harías cualquier cosa por no perderlas? ¿Qué cosas y quiénes? ¿Por qué son importantes para ti?
2. Cuenta cómo has llegado a la fe cristiana o cómo has decidido buscarla. ¿Hay semejanza entre tu historia y las “vocaciones” narradas por Juan? ¿Cuál? ¿Te anima?
3. ¿Por qué motivos estás buscando a Jesús (o el bautismo), que te empuja? ¿Qué cosa en la vida te ha decepcionado? ¿Por qué? ¿Qué esperas encontrar en la fe cristiana, acogida y vivida con empeño? ¿Crees que puedes ser más feliz con Cristo?
4. ¿Qué hay que hacer para “venir y ver” a Jesús? ¿Qué es lo que te obstaculiza? ¿Piensas que otros, en búsqueda como tú, podrán ayudarlo a encontrarlo? ¿Crees que el camino será aún largo?

5. Oración

La oración del cristiano es “diálogo”: Dios nos habla, nosotros respondemos. Probamos a poner por escrito una oración en forma de diálogo: ¿Qué nos dirá Dios en este momento? ¿Y qué respondemos nosotros?

6. Compromiso

Antes del *Rito de admisión* con todos los acompañantes, organizado en tu diócesis o, si no está programado en tu diócesis, encuentra un monasterio donde pasar una jornada de oración y de reflexión para madurar la decisión de convertirse en cristiano.

APÓSTOLES - DISCÍPULOS

Los evangelios nos recuerdan los nombres de los doce apóstoles, elegidos por Jesús “*para estar con Él y para mandarle y predicar*” (Mc 3, 14). Ellos son doce, número simbólico que recuerda las doce tribus de Israel: en tal sentido es la continuación del pueblo de Dios, reunido en torno a Jesús muerto y resucitado, no ya entorno a Moisés. Son el testimonio de Jesús “*por el bautismo de Juan hasta que Jesús ha ascendido al cielo*” (Hch 1, 22). Su testimonio constituye el núcleo ordinario de la fe cristiana.

Los evangelios pueden recordarnos un número impreciso de discípulos que acompañan a Jesús durante toda su vida: hombres y mujeres que lo siguen, escuchan su palabra y la ponen en práctica. En tal sentido, discípulos de Jesús somos también nosotros hoy.

VOCACIÓN

Con esta palabra entendemos una “llamada” a través de las circunstancias de la vida o el encuentro con personas para nosotros significativas, Dios el Padre nos hace entender cuál es nuestro puesto en la vida. La vocación para un cristiano está en la base de las grandes elecciones que guían su existencia terrena, cuando elige esposarse o una profesión o de dedicarse al Evangelio. Los apóstoles y los discípulos de Jesús fueron los primeros destinatarios de la “vocación”.

Nosotros somos llamados a la vida, somos llamados a vivir como cristianos, somos “llamados” a ser padres o madres, presbíteros o religiosos, médicos o técnicos, obreros de justicia o generosos voluntarios... todos nosotros sentimos tener una “vocación” a algo particular en nuestra existencia. Porque nuestra vida no es guiada por el destino o por el horóscopo, sino por un diseño de Dios que nos “llama” a algo más grande: el amor a Dios y a los hermanos.